

**LA COMUNICACIÓN JUVENIL A TRAVÉS DEL
TELÉFONO MÓVIL: LOS SMS Y SUS REPERCUSIONES
ORTOGRÁFICAS**

MANUELA SIMÓN CAPEL
MÁSTER COMUNICACIÓN SOCIAL 2011
DIRECTOR: ANTONIO M. BAÑÓN HERNÁNDEZ

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| RESUMEN | 3 |
| 1. Metodología..... | 4 |
| 2. La comunicación a través de la telefonía móvil. Influencia en Noruega, Finlandia, Holanda, Alemania, Gran Bretaña, Rusia, Japón y Norteamérica | 4 |
| 3. Algunas consideraciones sobre el lenguaje de los SMS y su influencia en la jerga juvenil | 9 |
| 4. Influencia del lenguaje SMS en la ortografía de los estudiantes de Educación Secundaria. | 14 |
| 5. Características generales de la escritura disortográfica de los SMS. | 15 |
| 6. Los emoticonos y las abreviaturas..... | 16 |
| 7. El cuestionario | 19 |
| 8. Análisis de los resultados | 21 |
| 9. La importancia de la ortografía | 26 |
| 10. El teléfono móvil y los SMS como recurso para trabajar en el aula. Propuesta de algunas actividades | 27 |
| 11. A modo de conclusión | 30 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 32 |

LA COMUNICACIÓN JUVENIL A TRAVÉS DEL TELÉFONO MÓVIL: LOS SMS Y SUS REPERCUSIONES ORTOGRÁFICAS

Manuela Simón Capel
Máster Comunicación Social
Universidad de Almería

RESUMEN

En los albores del siglo XXI en los que nos encontramos, las nuevas tecnologías se han convertido en las compañeras de viaje imprescindibles en todos los ámbitos de nuestra vida. Pero si hay un sector en nuestra sociedad al que realmente le han influido, ha sido a la generación actual de adolescentes y jóvenes. Éstos, sin haberlo querido, se han convertido en coetáneos de las nuevas tecnologías, agregándolas a su vida como si se tratara de un miembro más dentro de su grupo o pandilla, convirtiendo, también, al teléfono móvil en uno de los medios más populares y con más difusión en el mundo. Y como todo grupo o pandilla que se precie, en esta nueva relación ha sido necesario crear una nueva jerga que se identifique con ellos. Concretamente, en este trabajo, nos centraremos en el estudio de una jerga a la que algunos autores han denominado “el lenguaje de los SMS”. Nuestra intención es comprobar cómo esta nueva forma de comunicación está influyendo en el lenguaje de estos jóvenes y cómo se está resintiendo su forma de escribir, especialmente la ortografía que se ha convertido en la víctima inocente sobre la que recaen las consecuencias involuntarias de estos nuevos medios comunicativos. Tenemos que ser conscientes de que se está generando un nuevo lenguaje en el que no importa la gramática, la ortografía, la puntuación ni la sintaxis. Las únicas reglas importantes consisten en ser rápidos, breves, precisos. No hay tiempo para la reflexión. Lo central es transmitir y ser eficaces en la comunicación.

1. Metodología.

Para la realización de este trabajo nos hemos centrado en un cuestionario de diez preguntas, el cual hemos presentado a un total de 34 alumnos que cursan 4º de la Educación Secundaria Obligatoria en el Instituto Juan Goytisolo de la población almeriense de Carboneras. Hemos seleccionado este centro, además de por proximidad a nuestro entorno, porque es un centro en el que hay homogeneidad, tanto social como económica, entre todos los alumnos, puesto que casi todos pertenecen a familias de clase media, y donde el grado de alfabetización es pleno. La elección de este curso ha venido determinada por las edades de los alumnos que lo integran, entre 15 y 16 años, ya que creemos que es en esta franja donde el lenguaje de los adolescentes está más relacionado directamente con las nuevas tecnologías de la comunicación – Chats, SMS, correo electrónico... - puesto que le ofrece un contacto permanente con sus iguales, tan importante para esta etapa de la vida.

Con dicho cuestionario, además, pretendemos conocer qué importancia tiene la comunicación a través de los SMS para estos jóvenes y si su uso influye en su lenguaje, empobreciéndolo o enriqueciéndolo, y en su ortografía, cuando tienen que elaborar textos escritos. Recordemos que la corrección ortográfica es una de las finalidades básicas de la Educación Secundaria, aunque, a veces, más que en un objetivo se convierte en un problema de actitud de los alumnos.

Asimismo, apoyaremos nuestra labor, con unas preguntas realizadas a los profesores de área de Lengua y Literatura del mismo Instituto, en las que nos ofrecerán su opinión, como docentes, acerca del uso de las nuevas formas de comunicación que tienen los jóvenes y cómo se refleja en su lenguaje, en su expresión y en la escritura de los alumnos, sobre todo, en los exámenes escritos.

2. La comunicación a través de la telefonía móvil. Influencia en Noruega, Finlandia, Holanda, Alemania, Gran Bretaña, Rusia, Japón y Norteamérica.

Las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, como internet y el teléfono móvil, se han convertido, muy probablemente, en el acontecimiento histórico

más relevante de las últimas dos décadas, en el ámbito de la comunicación. El uso derivado de las mismas, como el chat, el correo electrónico, los mensajes de texto y las conversaciones a través de las redes sociales, han provocado un cambio sustantivo en el lenguaje escrito que utilizan los jóvenes para comunicarse entre sí.

Cuando nos referimos a este desarrollo e influencia de las nuevas tecnologías no nos queda más remedio que empezar por referirnos a Marshall McLuhan, uno de los precursores de estudios sobre medios de comunicación, entendidos por él como tecnologías y considerados extensiones del cuerpo. Este concepto nos hace concebir a las tecnologías o medios como un cuerpo extendido y amplificado, que desarrolla el llamado *ambiente tecnológico* (McLuhan, 1969). A partir de este concepto se puede entender la frase acuñada por este mismo autor “el medio es el mensaje” en el que señalaba que más allá del contenido de los medios, es el medio mismo, como tecnología, quien desarrolla un cambio y una transformación en la sociedad.

En el contexto actual de la cultura juvenil, las tecnologías pasan a ser un relevante medio de comunicación que se debe aprender, para no quedarse fuera del grupo. Y uno de los medios que más furor ha causado entre esta juventud ha sido el teléfono móvil, aunque hay quienes lo consideran más una revolución social que una revolución tecnológica.

Desde que Volta comprobó los fenómenos eléctricos a comienzos del siglo XVIII, toda una silenciosa y poderosa revolución tecnológica le ha sucedido hasta llegar al nacimiento del teléfono móvil y la mensajería escrita por móvil: hijo del teléfono de Bell, por transmitir voz; hijo del telégrafo de Morse, por transmitir texto; e hijo de la radio de Marconi, por transmitir voz y textos de forma inalámbrica. Se trata de un instrumento para comunicar y ser comunicado, y al igual que sus predecesores, facilita y potencia el acto humano de la comunicación (Lorente, 2002).

Prácticamente todos los autores explican el *boom* del móvil entre los jóvenes basándose en los conceptos sociológicos de grupo y de relaciones primarias, que provocan entre los jóvenes dos necesidades urgentes: de identidad y de comunicación. De identidad, porque necesitan sentirse quiénes son, jóvenes entre jóvenes, en un espacio propio, intransferible, y privado. Y de comunicación, porque necesitan construir su entramado social de valores, normas y comportamientos, de su cultura, en definitiva (Lorente, 2002). El móvil ha servido como un modo de definir la identidad

de los adolescentes tanto individualmente, a base de personalizar el aparato en diversos modos, como colectivamente creando un lenguaje especial de grupo, al hacer uso del servicio de mensajes cortos SMS (Linger, 2002).

En este sentido las autoras Fortunati y Manganelli (2002) hablan de un interesantísimo concepto, el de la “hermandad virtual”, para explicar la compulsión del joven muy joven a usar el móvil y el SMS para hablar con los “hermanos vicarios” al no tener él (o ella) hermanos por ser hijo(a) único(a) o no tener hermanos(as) de su mismo género. El tipo de familia emergente de uno o dos hijos está propiciando este fenómeno que implica la acuciante necesidad del niño/joven por tener hermanos para hablar con ellos. En este periodo, el uso de la mensajería es intensísimo. Y el móvil es todo menos móvil: es, ante todo, teléfono personal.

Asimismo, se da un fenómeno general, horizontal entre chicos y chicas, y es el de usar el móvil como “barrera de seguridad” frente a los padres, para reforzar la identidad personal y colectiva y emanciparse de sus progenitores (Linger, 2002). Un claro ejemplo de este hecho se puede observar en los adolescentes noruegos, para quienes el teléfono móvil ha supuesto además de un factor de socialización, en la medida que ha representado una facilidad para comunicarse sus miembros entre sí, un medio de emancipación respecto de sus padres.

Los jóvenes finlandeses, que consideran que el dominio de las destrezas tecnológicas y comunicativas de la telefonía móvil es una exigencia de la sociedad de la información, también han convertido el teléfono móvil en algo natural, fijo y estable de su vida diaria; así como en una herramienta imprescindible para el comienzo y el mantenimiento de sus relaciones sociales. Debemos recalcar que la presencia del teléfono móvil en la vida de los adolescentes finlandeses es una de las mayores del mundo.

Lo mismo ocurre en Holanda, donde la comunicación a través de los SMS se ha convertido en el modo más popular de comunicarse. La investigación llevada a cabo por Mante y Piris (2002) sobre el uso de la mensajería móvil por los jóvenes en Holanda, muestra que éstos piensan que el SMS tiene varias ventajas. La primera es la velocidad. Los jóvenes son muy habilidosos para enviar mensajes por este medio. Por ello, creen que es más rápido enviar un mensaje escrito que hacer una llamada telefónica. La segunda razón es el dinero. El precio del mensaje suele ser fijo y los

jóvenes sienten que controlan sus costes. Y, por último, encuentran que es una forma muy cómoda en tanto que no es necesario mantener una larga conversación para expresar sus ideas o satisfacer sus necesidades de comunicación.

En Alemania, el teléfono móvil ha sido etiquetado como “útil”, una expresión bastante pintoresca, según Höflich y Rössler (2002), para una herramienta de comunicación universal de uso creciente. Esto ha dado lugar a la denominación de una nueva generación conocida como Handy (útil, práctica) en este país, que adquiere de forma lúdica las potenciales posibilidades de la comunicación móvil.

No es menos importante la comunicación a través del teléfono para los adolescentes británicos, que prefieren vivir sin televisión antes que sin teléfono móvil o Internet, según se desprende de un estudio realizado por OFMON (organismo regulador del sector de las comunicaciones británico), en el año 2003.

Los jóvenes rusos también han encontrado en el teléfono móvil el complemento perfecto para desarrollar la comunicación entre sus iguales, a pesar de que a Rusia ha llegado tarde el desarrollo de su mercado de comunicación de telefonía móvil, en comparación con otros países europeos, por influencia de la crisis socioeconómica general que sufrió. Es significativo el empleo del SMS con la combinación del idioma ruso y el inglés al mismo tiempo, en un mismo mensaje, si bien predomina el inglés por ser el más extendido internacionalmente, creando una especie de lenguaje híbrido de ruso y de inglés.

Igualmente, la cultura del teléfono móvil en la adolescencia y en la juventud japonesa es muy importante en cuanto a la definición de la identidad del sujeto poseedor del mismo. De la misma manera, la necesidad cultural acuciante por comunicarse en Japón encuentra respuesta en el servicio de mensajes cortos que ofrece “I-mode” (Sistema que los japoneses han adoptado como suyo, que les brinda una amplia gama de servicios y que se considera muy seguro). Sus usuarios más jóvenes piensan que es una forma de comunicación que implica poco esfuerzo, es segura, prácticamente libre de normas de educación, y espontánea. Por tanto, se puede considerar un sistema inequívocamente beneficioso, potenciador de sus relaciones y redes sociales. Asimismo, en Japón los teléfonos móviles “han desencadenado un cambio de poder intergeneracional porque han liberado a los jóvenes de la tiranía de la telefonía por cable compartido por los familiares más inquisitivos, de manera que se ha

creado un espacio para la comunicación privada y una instancia que amplía las posibilidades de acción social” (Rheingold, 2004:32). Para este mismo autor los mensajes cortos suponen un instrumento ideal de intimidad y relación social entre los jóvenes que les permite comunicarse con los miembros de su grupo de amigos sin el control de los padres, (Rheingold, 2004:33). Para finalizar, otra particularidad de los SMS en este país reside en el hecho de que, a diferencia del resto de los países occidentales, que disponen de un alfabeto prácticamente común, los japoneses utilizan fundamentalmente ideogramas, muy semejantes a los emoticonos y *smileys*.

Por último, en el caso de los jóvenes norteamericanos, llama la atención como, siendo considerados generalmente pioneros en abrir brechas, la adopción del teléfono móvil en sus vidas se produjo de una forma más lenta y más tardía que en sus colegas europeos y japoneses. Según los hallazgos de la investigación etnográfica realizada a partir de un proyecto llamado *BuddySync*, pensado para crear una nueva experiencia interactiva basada en la forma en que los jóvenes ven el mundo alrededor de ellos, y llevado a cabo por los autores Yu, Sacher y Loudon, las causas que ralentizaron este hecho se deben en primer lugar a cuestiones relacionadas con las infraestructuras de red, dado que las operadoras norteamericanas, al contrario que ocurre en Europa o Japón, no facilitaban las comunicaciones a través de los SMS entre las distintas operadoras, y los costes eran más elevados que la realización de una llamada inalámbrica. Esto produjo que los jóvenes norteamericanos buscasen otras alternativas a los mensajes de texto (correo electrónico por ordenador, PDA...) y los contemplaran como un servicio extra. Por otra parte, estos jóvenes también consideraban que los beneficios de los aparatos inalámbricos estaban orientados principalmente a la privacidad y no a la movilidad; los consideraban una herramienta profesional y un medio de comunicación incómodo para la comunicación grupal porque hay que conectarse individuo a individuo. Además, el idioma también es una variable importante, porque mientras que sus homólogos japoneses, por ejemplo, sólo necesitan un simple carácter para expresar un concepto completo, haciéndolo más eficaz en una pantalla diminuta, los adolescentes norteamericanos deben esforzarse al introducir mensajes largos, o más bien, se ven forzados a desarrollar un lenguaje abreviado único para el SMS. Tener que teclear tipos de letras y números extraños en el terminal puede disuadir a los usuarios.

Pero independientemente de las consecuencias sociales que ha acarreado el uso masivo del teléfono móvil por parte de los adolescentes y jóvenes, una de las cuestiones que más quebraderos de cabeza ha provocado a los estudiosos de este fenómeno ha sido el del uso del lenguaje en los millones de mensajes cortos SMS que se envían a lo largo de un día en el mundo. ¿Se trata de un nuevo lenguaje? ¿Estamos ante una nueva jerga juvenil? ¿Es un lenguaje coloquial- oral- escrito? ¿Está sufriendo la lengua común los ataques de las incorrecciones que se producen en el lenguaje cibernético? Estas cuestiones son el reflejo de las preocupaciones que manifiestan la mayoría de los amantes de la corrección en el uso de la lengua española, conscientes de que es un fenómeno imparable e incontrolable del que, hoy por hoy, aún se desconocen sus consecuencias, lingüísticamente hablando.

3. Algunas consideraciones sobre el lenguaje de los SMS y su influencia en la jerga juvenil.

Según Betti (2003:70) los mensajes cortos SMS son una fuente de creatividad e innovación en el lenguaje, sobre todo juvenil. Suponen un reto interesante: escribir en poco espacio el mayor número de palabras, frases, emociones, “gestos”; en definitiva, llegar al corazón de la manera más rápida posible. Esta misma autora considera que los jóvenes han creado una nueva forma de comunicación no verbal taquigráfica que ha entrado con fuerza en nuestro mundo dando vida a una nueva jerga juvenil que define como 'el lenguaje de los SMS'.

Concretamente el uso de los SMS (iniciales de Short Messages Service Standard), o lo que es lo mismo, sistema de mensajes cortos sin hilos, puede considerarse como uno de los inventos más ingeniosos para comunicarse que se ha desarrollado en el siglo XXI, aunque hay quienes piensan que no son tan novedosos como pensamos. Es el caso del presidente de la Sección Filológica del Institut d'Estudis Catalans, Joan Martí i Castell (2009: ¶16), que comenta:

Es curioso que nadie se haya percatado que los SMS son sistemas que, *mutatis mutandis*, existen desde que existe la escritura. Todas las lenguas románicas, desde que muestran documentación escrita, manifiestan soluciones económicas parecidas a las de los SMS”. ¿De dónde, si no, proceden las abreviaturas reconocidas ya por las academias: D. (Don),

Sr. (Señor), Dr. (Doctor), etc. (etcétera), f. (Femenino)....? ¿Qué es la taquigrafía que usaban los periodistas, si no el aprovechamiento de la realidad significativa de los elementos de las lenguas para una mayor economía en su escritura? En suma, si algo no son los SMS son revolucionarios: es un sistema tan antiguo como la escritura misma.

El 03 de diciembre de 1992 fue enviado el primer SMS de la historia. Casi veinte años después son más de diez millones de mensajes los que circulan por móviles españoles al día siendo los mayores usuarios los adolescentes que mandan entre 200 y 300 mensajes al mes (10 al día, aproximadamente).

Según algunos estudiosos, el lenguaje de los SMS es menos banal de lo que podría parecer. El lingüista italiano Tullio de Mauro observa que no sólo la escritura no corre el riesgo de morir, como se decía hace algunos años (y como algunos repiten aún hoy), sino que se establece una relación más fuerte con el habla, la escritura se transforma en una actividad controlada, en una expresión inmediata y espontánea típica de la lengua hablada. Para De Mauro, la escritura será un filtro inevitable: quien escribe o lee mal, quedará excluido de muchos de los flujos comunicativos, empezando por los correos electrónicos y por los SMS.

En este sentido, en una entrevista, la profesora Ana María Vigara Tauste, considera que:

los SMS son una muestra extraordinaria de adaptación de los chavales a un modo de escritura en un soporte complicado que no conocían, que les ha entusiasmado y que les sale rentabilísimo. Si ellos distinguen bien que una cosa es el SMS, otra el Messenger, otra el examen y otra un escrito periodístico, no sólo no arrastrarán problemas sino que enriquecerán nuestra perspectiva de comunicación. Nunca han escrito ni se han comunicado más los jóvenes que ahora (2008:15).

Añade, además, que “los jóvenes sí comprenden lo que los adultos decimos y nosotros no entendemos lo que dicen ellos, así que el esfuerzo nos toca hacerlo a nosotros. ¿Cómo? Abriendo los oídos y la mente” (2008: 15).

De la misma manera, Cassany (2003: 244) expresa que las nuevas tecnologías están generando una revolución en el manejo del lenguaje “que responde a las limitaciones de espacio que establece el campo de la pantalla de un monitor o un

móvil, pero también a las limitaciones del tiempo. Estar conectados al ciberespacio tiene un costo y eso hace que los jóvenes busquen la máxima expresividad con la mayor eficacia posible. Digamos que se está generando una nueva apropiación del lenguaje para la existencia virtual, pero no para la vida normal”.

Otro claro defensor de los nuevos medios de comunicación usados por los jóvenes, porque considera que de alguna manera significativa fomentan la competencia lingüística entre ellos es el profesor norteamericano Craig (2005):

Instant messaging is a beneficial force in the development of youth literacy because it promotes regular contact with words, the use of a written medium for Communications, the learning of an alternative literacy, and a greater level of comfort with phonetics and the overall structure of language (en Rueda-López, 2009:2).

Pero no todas las opiniones son positivas sobre la influencia que el uso de las nuevas tecnologías pueda tener en la competencia oral y escrita de los jóvenes. Para Rueda-López (2009:3):

La influencia que el cambiar de código lingüístico puede llegar a ejercer sobre los usuarios debe ser entendida como una involución educativa y un obstáculo para reconocer los patrones normativos de una lengua como la española. En otras palabras, el uso continuo de contracciones y jerga electrónica no representa un ejercicio inductor de una mayor competencia oral y/o escrita de los jóvenes, sino que más bien la entorpece... Estamos, ciertamente, ante un proceso de “deformalización”, alejamiento y confusión (meta) lingüística.

Resulta evidente que las nuevas generaciones asimilan de manera innata los cambios que se van conformando y que conllevan importantes esfuerzos de formación y adaptación, ante las cosas que ahora se hacen de forma distinta, puesto que ellos no han vivido en una sociedad estática, sino que están preparados para el cambio y el aprendizaje continuo, para conocer las novedades que van surgiendo cada día. Y dentro de estas novedades, además de lo tecnológico, debemos incluir también lo lingüístico.

Tampoco son escasas las suspicacias lingüísticas que se han despertado en torno la cuestión de la irrupción de coloquialismos y la rasgos de la lengua oral en la lengua

escrita de los SMS, rompiendo el equilibrio ya de por sí inestable entre lenguaje hablado y lenguaje escrito. La gran mayoría de los especialistas coinciden en afirmar que la imitación del habla es una de las características del discurso juvenil en los nuevos medios de comunicación.

Utilizando los SMS los jóvenes, que son los verdaderos protagonistas de este fenómeno, crean, como dice Herrero (2002:69)

Conversaciones de forma oral, hablan [...] de un modo espontáneo y no planificado [...]. En algunas ocasiones la comunicación se realiza a través del canal escrito, pero, incluso así, el lenguaje mantiene el estilo coloquial, dado que los otros factores – el tema, la finalidad interpersonal, etc.- permanecen inalterados (actúan, por tanto, como factores niveladores de la coloquialidad) y que, casi siempre, los escritos coloquiales juveniles [...] son un fiel reflejo del modo de producción oral, reproducen por escrito la interacciones y conversaciones entre jóvenes, tal y como se producen”

Chela- Flores (2006: 352) habla de “*electrotextos*” y los define como “habla escrita”, en el sentido de que utiliza el medio escrito, pero con una clara tendencia hacia la oralidad. Los considera dialectos “en el sentido riguroso del término”, puesto que, como la caracterización dialectal depende en particular de la pronunciación y el léxico, la falta de la dimensión articulatoria o fonética no lo impide.

Palazzo (2009: ¶8) habla de *discurso juvenil* para referirse a los SMS y lo define como: “la palabra como “habla escrita” compuesta por otros signos no verbales, en el contexto del Ciberespacio, atendiendo a la particular construcción discursiva de los jóvenes.”

Las autoras portuguesas Aránjo y Melo, de la Universidad de Aveiro, descartan que el lenguaje de los mensajes se trate de un mal uso del lenguaje – o distinto, para no emitir un juicio previo- en estos espacios debido a un desconocimiento del mismo:

Si no de un uso deliberadamente informal, económico y creativo, con el objetivo de hacer la comunicación más expresiva, más atractiva, más flexible, más lúdica e incluso más elocuente; un uso deliberadamente coloquial, que captura algunos elementos de la oralidad y que se apropia de ellos en un proceso dinámico, creador y desafiante, revelador de una identidad efusiva que se expande en y por la comunicación (en Parrilla, 2007).

Por su parte, Calvo Revilla (2002) acota que en este tipo de mensajes “los límites entre la oralidad y la escritura no están tan delimitados; se escribe muchas veces como se habla, sin medir las palabras y manifestar lo primero que se le ocurre”.

De la misma manera, hay otros críticos que hablan de ‘texto escrito oralizado’ (Torrego, 2001, Bascuñana, 2007); de ‘escritura oralizada’ (Barcia, 2007), de ‘oralidad escrita’ (Levis, 2006) o de ‘*converses escritas*’ (Solé y Pons Moll, 2000).

Como podemos observar, la mayoría coincide en señalar que esa imitación del habla no tiene otra intención que compensar la ausencia de los medios paralingüísticos de comunicación tales como los gestos, la entonación, la mirada, etc.

Por otro lado, hallamos opiniones contrarias que considera que, aunque este discurso juvenil de los mensajes de texto presenta rasgos característicos y un estilo propio, esto no significa de ninguna manera que se trate de un lenguaje nuevo. “Escuchamos y leemos en muchos sitios hablar, abusivamente, de que los jóvenes han creado un *lengua o lenguaje de los mensajes de texto*”, dice Barcia (en Covarrubias, 2008: 514). Y agrega, “No hay tal cosa: el chat y el mensaje de texto son la lengua común, maltratada, alterada, abreviada, a lo sumo, con la incorporación ocasional de emoticonos, pero es la lengua de todos. De lo que debemos hablar es de la lengua en el chat, de la lengua en los mensajes de texto.... Es la lengua común, la de todos, simplificada, deformada, distorsionada” (2008:537).

Rosa Montero, por su parte, dirá: “No creo que los jeroglíficos de los móviles y los chapurreos electrónicos sean algo necesariamente negativo. Un idioma es una criatura viva. Es como la piel de una sociedad, y se estira y encoje a medida que el cuerpo al que recubre cambia de forma (2003:¶2).

En definitiva, lo importante es haber “descubierto” de nuevo la escritura, una escritura “alegre”, viva, que refleja toda la vitalidad de la gente joven, una forma de escritura descarnada, renovada y original, que desea expresar el presente en toda su rapidez. Naturalmente, es necesario saberse expresar de forma correcta cuando la situación y el contexto lo requieran (y por eso el trabajo de los profesores es fundamental), pero, seguramente, la agilidad mental y el ingenio de los jóvenes les ayudará a conseguirlo (Betti, 2006:74). Es, sin duda, un lenguaje con fecha de caducidad, pero que no desaparecerá así como así, sino que serán la tecnología, los

medios de comunicación y la misma sociedad, los que marquen el camino para que los jóvenes adolescentes continúen construyendo “códigos crípticos”. Y así cada generación construirá un nuevo lenguaje conforme a sus necesidades.

4. Influencia del lenguaje SMS en la ortografía de los estudiantes de Educación Secundaria.

¿Se ha convertido la ortografía en la víctima inocente de la escritura a través de las nuevas herramientas tecnológicas? Los adolescentes y jóvenes ¿cometen más faltas de ortografía por la influencia de las nuevas tecnologías o es un problema de actitud, de desatención, en general?

Son muchos los que opinan que las incorrecciones ortográficas y de puntuación de los estudiantes, fundamentalmente de secundaria, no se ven agravadas por el uso de los géneros electrónicos, sino que la desatención, junto con la ausencia de hábito lector, está en la base de estos errores ortográficos que se cometen en esta etapa escolar; y suele originarse en una actitud de indiferencia hacia la escritura correcta.

Cuesta (2005) considera que “más que un problema ortográfico, el estudio de los chats y los mensajes a móviles debe plantearse como una nueva variedad diafásica del habla familiar que no condiciona otras situaciones comunicativas”.

Según Yus (2001), un tercio de los estudiantes de secundaria y la mitad de los universitarios consideran que los mensajes a móviles y los chats no influyen negativamente en su ortografía, se trata simplemente de un lenguaje nuevo para un nuevo canal de comunicación.

Martínez de Sousa (2004) establece una clara distinción entre faltas de ortografía (también disgrafías o cacografías) y las heterografías. Las faltas de ortografía se producen por ignorancia de las reglas que rigen la grafía del español; a pesar de las limitaciones de esta definición, entendemos con claridad qué es una falta de ortografía. Las heterografías son desviaciones intencionadas de la norma ortográfica que no se producen por desconocimiento, sino por discrepancias ocasionales con la norma académica. Del mismo modo, la utilización de determinadas convenciones ortográficas en algunos géneros de texto electrónicos muestran una desviación intencionada de la

norma que se produce voluntariamente, no por desconocimiento, en consecuencia no constituye faltas de ortografía.

La ortografía, opina Barcia (en Covarrubias,2008) “tiene dos vías fuertes para su fijación: la visual, por la lectura, que cada vez pierde más terreno entre los adolescentes, y la kinésica, en la medida en que la mano escribe una y otra vez la palabra correctamente, se consolida su uso automático”.

También habría que plantearse si estos errores ortográficos impiden la comunicación completa del mensaje. Crystal (en Bañón, 2002:175) llega a la conclusión de que la “mayoría de los errores ortográficos no distraen del contenido del mensaje. Por tanto, más que un problema ortográfico, se trata de un problema de adecuación a las distintas situaciones comunicativas similar al que se produce en aquellos hablantes que utilizan en textos escritos rasgos coloquiales propios de la comunicación oral.

Debemos entender la ortografía como la escritura correcta de los textos que cada hablante produce en situaciones reales de comunicación y no como el conjunto de reglas que rigen la escritura. Cada hablante debe ser protagonista de su propio aprendizaje y es él, y solamente él, quien puede decidir dónde está el origen de sus errores y seleccionar, por tanto, el recurso didáctico que mejor se ajusta a sus características lingüísticas.

No obstante, los profesores tampoco deben descuidar la enseñanza de la lengua española en las cuestiones ortográficas ni en la buena expresión (ahora menos que nunca, por la fuerte influencia tecnológica a la que están sometidos los jóvenes), pues, no es tan sólo una cuestión de normativa, sino de otorgarles a los alumnos los instrumentos necesarios para hacer frente a la vida y favorecerles con ello la adecuada integración del alumno en la sociedad.

5. Características generales de la escritura disortográfica de los SMS.

Las características generales, siguiendo al profesor Gómez Camacho (2007:159), que podemos establecer para la escritura utilizada por jóvenes y adolescentes en sus mensajes de texto son:

-Omisión absoluta de las tildes, aunque hay ocasiones en que los jóvenes utilizan las tildes de un modo no sistemático.

-Simplificación de las letras dobles; **x** por **ch**, **k** por **qu**. También **sh** por **ch**.

-Tendencia a una ortografía fonética; **b** por **v**; **j** por **g**; **y** por **ll**; **s** por **c**; omisión de **h**.

-Tendencia a la supresión de vocales y aféresis de consonantes.

-Algunas letras se leen por su nombre o por su contexto; así **k**, **d**, **t** pasan a representar sílabas al leer el nombre de la letra y no su valor en el sistema ortográfico español.

-Sustitución de u por w en los diptongos y omisión, normalmente por aféresis, de la consonante inicial de la sílaba: **wapa**, **weno**.

-Utilización de extranjerismos, neologismos ortográficos y onomatopeyas.

-Utilización no normativa de siglas y acrónimos, tendencia al acortamiento de palabras.

-Nuevos valores no normativos en el uso de las mayúsculas y los signos de puntuación, utilización de emoticonos: **:D**, **XD**, **;/**.

-Utilización de números y signos matemáticos con valor fonológico: **xq**, **salu2**, **+**.

-Reducción de caracteres para acumular más información.

-Omisión de determinados conectores (artículos, preposiciones, conjunciones, adverbios, etc.) y en general de las palabras que no se consideran imprescindibles para la comunicación.

6. Los emoticonos y las abreviaturas.

Los emoticonos (también llamados “emoticones” en algunos países y comunidades de Internet) son un conjunto de símbolos que se pueden escribir con los mismos caracteres que usamos regularmente. Sirven para ahorrar muchas palabras, expresar estados de ánimo y completar el sentido de alguna oración que pueda llegar a tener algún sentido ambiguo. Todo el alfabeto, los números y signos de puntuación son útiles para expresar emociones, actitudes o situaciones individuales. La palabra emoticón es la contracción de las palabras icono y emoción. En inglés se les conoce como *smileys* (caritas sonrientes), debido a que el símbolo más común es una carita generalmente representada por dos puntos, un guión y el cierre de un paréntesis: [: -)

]Para interpretarlos se debe girar la cabeza hacia un lado pero manteniendo la vista en la pantalla.

En definitiva, lo que no se expresa de forma explícita con palabras en un mensaje de texto, ni queda claro a través de un acrónimo o de una abreviatura, es más evidente si se 'dibuja' un emoticono.

En ocasiones, recuerda Briz (1998:44) el gesto aparece acompañado por sonidos onomatopéyicos, sustituyendo también a enunciados completos. “No cabe duda del potencial informativo que, junto a los movimientos de los labios, de las manos y de la boca, presentan ruidos convencionales como uuf, tuufh, buáa, o el movimiento de los ojos”.

Por eso es importante haber creado los emoticonos que intentan hacer frente a la falta del canal audiovisual. Algunos ejemplos de emoticonos utilizados en los SMS son entre otros:

:~)

el emoticono básico indica: feliz/sonriente/humor, es broma;

:~>

indica: otro rostro feliz;

:~D

indica: gran sonrisa;

:~):~):~)

indica: gran carcajada;

:~(

indica: infeliz/triste;

(:~(y :~C

los dos indican: muy triste;

;~)

Indica: guiño;

:~X

Indica: besos, besos...;

:~V y :~O

los dos indican: gritando;

(:~&

Indica: enfadado;

:-p y :-P

los dos indican: caras que te sacan la lengua;

8-) y 8) y B-) y B)

los cuatro indican: caras sonrientes de alguien que lleva gafas o gafas de sol, o que tiene los ojos saltones;

:-S

Indica: me faltan las palabras;

:-@

Indica: estoy alucinando/gritando;

|- (y |-)

los dos indican: estoy agotado.

Con respecto al uso de los emoticonos Betti (2006:72) apuntará:

Es interesante notar cómo los jóvenes usuarios han tratado de resolver el problema de la ausencia física de la persona, de la mímica facial, de los gestos, a partir de la invención de un código lingüístico descarnado pero muy eficaz y que a través de la invención de estos “dibujos” se puede dar viveza a esta forma de escritura nueva y “contraída”, aún más contraída que el habla cotidiana, pero que aparece, por lo menos entre los jóvenes, ser más eficaz a veces que una conversación cara a cara.

Por otro lado, los mensajes SMS son combinaciones de caracteres alfanuméricos –un total de 160- que son enviados por un usuario emisor a través de un teléfono móvil a un usuario receptor. Se obtienen mediante la pulsación de teclas multicarácter. La limitación de caracteres, el coste de cada uno de ellos, la rapidez y el grado de empatía entre emisor y receptor hacen que los mensajes se acomoden a las exigencias de los usuarios, de ahí que hayan surgido formas normalizadas de abreviaciones de mensajes que han llevado a constituir diccionarios de estructura abierta, como el difundido por Genie, que incluye recomendaciones estilísticas, traducciones o consejos que deben seguirse si se pretende que la comunicación sea comprensible y eficaz. Para escribir los SMS, como ya hemos adelantado, ya se han establecido algunas líneas indicativas por puro uso que rompen las estructuras normativas de la lengua escrita: no se acentúa; los signos de interrogación y admiración se colocan sólo al final; desaparece la h y la e

inicial de palabra; se tiende a suprimir las vocales en palabras comunes a favor de la consonantización (Bss=besos, dnd=donde); se abrevian las frases corrientes (Qtlv=qué tal vas, tqk=te quiero); se utilizan signos y símbolos matemáticos (Estupen2, +,-, <,>); reducción de partículas (X=por, xa=para, xe=pero); y se aceptan abreviaturas inglesas (ok= vale, u=tú). Se trata, en definitiva, de fórmulas y representaciones del lenguaje abreviado, utilizado por la mayoría de los jóvenes de todos los países, que puede convertirse en un problema serio en el ámbito escolar o académico, primero porque se pueden escapar durante un examen y segundo porque pueden generar dudas a la hora de escribir correctamente.

Respecto a esta cuestión el profesor Cassany (2003: 245) dirá:

Las nuevas tecnologías están generando una revolución en el manejo del lenguaje que responde a las limitaciones de espacio que establece el campo de batalla de un monitor o un móvil, pero también a las limitaciones de tiempo. Estar conectados al ciberespacio tiene un costo y eso hace que los jóvenes busquen la máxima expresividad con la mayor eficacia posible. Digamos que se está generando una nueva apropiación del lenguaje para la existencia virtual, pero no para la vida normal.

7. El cuestionario.

Indiscutiblemente, en la actualidad, la telefonía móvil en la actualidad está abarcando todos los ámbitos de la vida cotidiana social de los jóvenes. Estos dispositivos son utilizados para todo tipo de cosas por la gran diversidad de funciones que poseen, entre las que podemos destacar la comunicación de voz, los mensajes de texto, capturas de fotos y vídeos y conexión a Internet. Con ello el teléfono móvil se ha convertido en un aparato central para la construcción de la identidad cultural individual de los jóvenes.

Pero además de participar en el forjamiento de esta identidad cultural individual, nosotros trataremos de ver, también, cómo el uso de este dispositivo se ha convertido en una herramienta imprescindible para su vida y cómo influye en su lenguaje y en la ortografía de los textos escritos de estos jóvenes.

Para la recolección de información, como ya hemos adelantado, hemos empleado como instrumento un cuestionario que consta de 10 preguntas dirigido a un total de 34

alumnos que cursan 4º de Educación Secundaria en el Instituto Juan Goytisolo de la localidad almeriense de Carboneras. La muestra representa el 68% del total de alumnos que están en este curso. El resto no ha participado por dos motivos: por falta de asistencia el día que se realizó el cuestionario, el primero; y porque no querían colaborar en la elaboración del trabajo, el segundo. Creemos además que debemos señalar que algunos de los alumnos que si accedieron a realizar el cuestionario mostraron cierta reticencia a indicar qué tipo de móvil tenía y cuántos SMS enviaban al día. Desconocemos los motivos de esta actitud, pero consideramos que era interesante incluir el dato en este trabajo.

Además de la de la opinión de los alumnos, nos pareció interesante conocer la opinión de los profesores del área de Lengua de dicho Instituto sobre el uso y “abuso” de la telefonía móvil por parte de sus alumnos y su influencia en el trabajo académico de los mismos.

A continuación presentamos el cuestionario que hemos realizado así como un resumen de conclusiones del mismo.

CUESTIONARIO ALUMNOS DE 4º DE E.S.O

EDAD:

NACIONALIDAD:

SEXO:

1.- ¿Tienes móvil? Modelo: ¿Es de contrato o prepago?

2.- ¿Qué medio utilizas más habitualmente para comunicarte con tus amigos?

- e-mail
- chat
- redes sociales
- SMS

¿Cuál?

3.- ¿Cuántos mensajes de texto puedes enviar en un día? ¿Y cuántos puedes recibir?

4.- ¿Crees que cometes más faltas de ortografía por influencia de los SMS y de las conversaciones que mantienes en las redes sociales?

5.- Los SMS, los utilizas como medio de comunicación ¿por eficacia, rapidez o economía?

6.- Utilizas el sistema de “dame un toque”. ¿Por qué?

7.- Usas normalmente emoticonos en tus mensajes. Puedes dibujar alguno que uses frecuentemente e indicar su significado.

8.- Los SMS, los usas más para comunicarte con tus amigos o con tus padres.

9.- Cómo comunicarías esta información por SMS o a través de una red social a un compañero:

“¡Hola guapa! ¿Qué tal estás? Mañana vamos a celebrar aquí, en mi casa, el cumpleaños de Carlos, porque no se había dado cuenta de que el local del instituto en el que habíamos quedado estaba ocupado. Para entrar en la fiesta hay que llevar una invitación. Besos”

10.- Para acabar, ¿Podrías vivir sin los mensajes de tu móvil? ¿Y sin las redes sociales?

8. Análisis de los resultados.

En este caso de los 34 ejemplos con los que contado, 16 pertenecen al género femenino y 18 al género masculino. Todos tienen edades comprendidas entre 15 y 16 años y son de nacionalidad española, a excepción de dos chicos: uno de nacionalidad alemana y otro de origen magrebí. Por tanto, contamos con un grupo bastante homogéneo que se desenvuelve en un entorno social y económico de clase media, en general.

Todos, sin excepción, tienen un teléfono móvil propio. El 56% tienen la modalidad de pago por contrato, mientras que el 44% restante es de prepago. En cuanto a los modelos que poseen nos llama la atención que en la mayoría de los casos los teléfonos móviles que portan son de última generación (tipo Nokia C-7, Blackberry, Iphone 4). Esto es debido a que casi todas las operadoras de telefonía móvil posibilitan a sus clientes la adquisición de estos modelos a través del denominado “sistema de puntos”, obtenidos por acumulación, según el saldo gastado en cada factura. Los padres no quieren móviles “complicados” ni sofisticados porque no se sienten capaces de manejarlos, no los “entienden”, y son los hijos los que los utilizan. La brecha generacional se ha convertido en la actualidad en una *brecha tecnológica* (Bañón, 2010:68) y los jóvenes son los mayores expertos en aparatos electrónicos: teléfonos móviles, consolas o Internet. Atrás quedaron los tiempos en los que los hijos esperaban con desasosiego que los padres cambiaran de teléfono móvil

para poder heredar el terminal antiguo. Ahora son los padres los que heredan los terminales que los hijos no quieren por ser “anticuados”.

Además, debemos tener en cuenta que para estas edades el teléfono móvil es, además, un símbolo de prestigio y reconocimiento por parte del grupo de iguales. Tener el mejor, el último modelo, el que tiene mayores prestaciones siempre supone una diferencia con el resto de los amigos o compañeros.

En cuanto a la utilización que hacen de este aparato en la mayoría de los casos es para enviar mensajes de texto SMS a sus amigos, convirtiéndose en el medio de comunicación preferido para establecer sus relaciones sociales. Lo hacen en más de un 90% de los casos. El resto (menos del 10%) prefiere las redes sociales. Suelen enviar y recibir una media de 10 mensajes de texto diarios. Los motivos que alegan para el uso del SMS son rapidez, eficacia, escape al control de los padres y la economía. Economía referida tanto al uso del lenguaje como al sistema monetario. Asimismo, está generalizado el uso del “toque” en todos los casos, porque lo consideran una forma de comunicación que les ayuda a economizar en su factura o mantener más tiempo el saldo que tienen en las tarjetas de prepago del móvil, a la vez que es una forma de indicar que están presentes.

La traducción a “lenguaje SMS” de un texto es la penúltima cuestión que hemos planteado a estos alumnos. En ella podemos observar cómo no atienden a reglas fijas para construir sus mensajes e incluso combinan varias posibilidades gráficas para una misma palabra o expresión en el mismo texto.

El texto propuesto constaba de 47 palabras, que conformaban un total de 206 caracteres. Excedía en más de cuarenta el número de caracteres permitidos en la escritura de un mensaje de texto a través del móvil, 160. Pero a pesar de ello, en las transcripciones ninguno de ellos sobrepasó los ciento cincuenta caracteres para escribir este texto como si se tratara de un mensaje SMS. Consiguieron reducir en un 28% las grafías para transmitir la información.

Texto:

“¡Hola guapa! ¿Qué tal estás? Mañana vamos a celebrar aquí, en mi casa, el cumpleaños de Carlos, porque no se había dado cuenta de que el local del instituto en el que habíamos quedado estaba ocupado. Para entrar en la fiesta hay que llevar una invitación. Besos”.

Reproducimos a continuación sólo algunas muestras de las proposiciones efectuadas por los alumnos para transcribir el texto en lenguaje SMS, porque consideramos que son representativas de todas las demás.

1º) **ola wapa! K tal stas? Mñn amos a celebrar aki m kasa, el cumple de karlos xk no se había dao cuenta k el local del insti en el k abiamos kedao staba ocupado. Ok. Para entrar *in the party* hay ke llebar un invitacion. Bs!**

2º) **ola wapa!! K tal? Mañan vams a celebra aki ,en mi kelly, el cumple de karlos, xk n se abía dao cuenta d k el lokal del insti en le k abiams keao taba okupao. xa entrar en la fiesta ay ke yevar 1 invitacion. Bss**

3º) **ola wapa!!! K tal stas? Mñn vams a clbrar aki n mi ksa l cumple d carlos, xk no se abia dao cuenta d k l lokl dl insti n l k abiams kdao staba okupao. Pa ntrar n la fiesta ay k yevar una invitacion. Bsos.**

4º) **ola wapa! Mñn amos a celebrar el cumple d karlos.ay k levar invitacion.bss.**

5º) **wenas guapa! Qtl sts? Mñana vms a celebra in my house el cumple de karlos, xq no se hbia ddo cuenta q el lcal del tuto stba okupao. Para ntrar en la fiesta ay qe llevr una invitacion. BSS.**

6º) **ola wapa! Qtl? Mñnaa vms a clebrar aki n mi ksa el kumple d Carls, xq n se avia dao kuen d q el local d insty en el q aviams kedao stba okupao. Pa entrar en l fiesta ai q yevar 1 invitcion. Bss...**

Comenzaremos nuestro análisis por la puntuación, las mayúsculas y la acentuación. Como es evidente las normas de puntuación no se respetan. Los signos tanto de interrogación como de exclamación – quizá por influencia del inglés- se escriben solamente al final: **ola wapa!, qtl sts?** y su posición - invertida o no- es irrelevante; no lo es, sin embargo, su repetición para marcar el énfasis: **ola wapa!!!**

La intercalación de letras mayúsculas y minúsculas no suele producirse como podemos observar. Esto sólo lo hacen cuando pretenden conseguir un efecto gráfico llamativo, o en el caso de las mayúsculas para enfatizar parte de la información transmitida: **BSS**.

La acentuación de palabras tampoco es frecuente: **stas, invitacion, hbia**, a pesar de que en los nuevos modelos de teléfono móvil disponen de vocales acentuadas en la tecla correspondiente a cada vocal. La ausencia de tildes se explica por pura economía, porque aunque el teclado ofrezca esta posibilidad, el número de veces que hay que pulsar para marcar la vocal correctamente acentuada es superior al número de veces que se pulsa la vocal sin tilde.

La omisión de las vocales es otra de las características más destacadas en los textos de los SMS, frecuentísimo sobre todo en los monosílabos, por que son fácilmente recuperables en el contexto de la palabra. En nuestros ejemplos es una de las características más usuales: **bs, k, mñn, vams, ntrar, q, t, l, d, stba**.

También se produce la simplificación de las letras dobles, debido a la rapidez con se redactan los SMS, como es el caso de LL>L (**levar** por **llevar**); la sustitución de letras por otras acústicamente equivalentes, como QU,C > K (**k** por **que**), aunque también observamos algunas vacilaciones de la **qu** entre k y q (sin vocal) (**aki** por **aquí** y **q** por **que**); y la reducción de grupos de velar G más vocal > W (**wapa** por **guapa**). La grafía **h**, claro está, desaparece: **ola, abiamos**.

Los signos matemáticos también son característicos en estos mensajes. Así, por ejemplo, nos encontramos el signo x, que se utiliza para escribir aquellas sílabas que suenan de manera semejante a “por”: **xk** por **porque** y **xa** por **para**.

El uso de extranjerismos, sobre todo procedentes de la lengua inglesa, también es frecuente entre los SMS: **in my house, kelly**.

Otras de las grandes protagonistas de estos SMS son las abreviaturas: **mñn, insti, tuto** Entre los adolescentes suelen emplearse determinadas abreviaturas que implican la interposición de códigos culturales que les son cercanos como por ejemplo el ocio o el inglés: **ok**. Pero, como opina Gregorio Salvador, “la simplificación de la escritura se ha hecho siempre, con carácter general, para entenderse. Y en este caso [se refiere al lenguaje abreviado de los SMS] es más reducido porque es un asunto entre dos que se comunican y pertenece a un código más personal. La escritura abreviada es

tan antigua como la escritura misma (...) Llevamos siglos abreviando la escritura y eso no quiere decir nada, sólo que ahora hay otros procesos que se están adaptando a las últimas tecnologías (en Galán, 2007:70)”

Pero a pesar de todas las distorsiones ortográficas que acabamos de analizar más de la mitad de los alumnos encuestados (18 concretamente) consideran que no cometen más faltas de ortografía por influencia de los mensajes de texto SMS. Aunque sí son conscientes de que cada vez más se tienen que parar a pensar si una palabra se escribe con **h** o sin **h**, si con **b** o con **v**, con **c** o con **k**, entre otras.

En el siguiente cuadro podremos observar como no atienden a reglas fijas para construir sus mensajes e incluso combinan varias posibilidades gráficas en el mismo texto para una misma palabra o expresión:

| hola guapa | ¿qué tal estás? | mañana | vamos | casa | cumpleaños | besos | porque |
|-------------|-----------------|--------|--------|-----------|------------|------------|--------|
| ola guapa | qtl ests? | mañana | vamos | csa | cumple | bsos | Xq |
| ola wapa | k tal stas | mñana | amos | casa | kumple | bss | Prk |
| ola wpa | k tl | mñna | vms | kasa | cumplñs | bs | Xk |
| ola wapa | k tal | mñna | vams | ksa | cumpl | bes | Pk |
| hola wapa | k tal stas | mñna | vmos | keli | cmpleaños | Bs! | Pork |
| ola wapa | qtl? | mañan | | kelly | | BSS | |
| wenas guapa | q tl sts? | | | kely | | BSS!!! | |
| hi gpa! | XD ktal? | | | house | | besikos XD | |
| ola wapa!! | k tal estas | | | | | xxx | |
| | k tal stas | | | | | | |
| había | entrar | hay | llevar | instituto | para | estaba | Aquí |
| abia | entrar | ay | llevar | isti | para | estaba | Aki |
| avia | ntrar | hay | levar | insti | xa | staba | Aquí |
| habia | entr | Ai | llebar | tuto | pa | esta | Aqi |
| havia | ntr | Hai | yevar | instit | Xra | stba | aq |
| | entr | | yebar | insty | | estba | ak |

Tabla.1. Ejemplos de distintas posibilidades gráficas en el lenguaje SMS para una misma palabra o expresión.

A pesar de todo, lo único que tienen claro, metafóricamente hablando, es que no podrían vivir sin el teléfono móvil. Se consideran móvil-dependientes. Éste se ha convertido en el medio de comunicación más utilizado entre los jóvenes para comunicarse con sus amigos, superando incluso a las emergentes redes sociales.

En cuanto a los profesores de estos alumnos están totalmente de acuerdo en que las faltas de ortografía han aumentado considerablemente desde los jóvenes son

grandes usuarios de las nuevas tecnologías, y se comunican, sobre todo, través de los mensajes de texto SMS. “Está claro, como dicen muchos, que se escribe más que antes, pero mucho peor”, opina Miguel Galindo, profesor y responsable del departamento del Área de Lengua y Literatura del Instituto Juan Goytisolo al que pertenecen estos alumnos de los que estamos hablando. La reducción ortográfica, la simplificación sintáctica, la ausencia de nexos, la escritura fonética y la ausencia de las relaciones lógicas son los principales errores que se observan, según los profesores de Lengua de este centro, sobre todo en los exámenes. Y, consideran que junto a la falta de hábito lector que tienen la mayoría de los alumnos, la escritura constante de SMS, contribuye sin duda al aumento de faltas de ortografía. Todo ello además aderezado con la falta de interés y de preocupación por escribir correctamente. De hecho, han tenido que bajar el listón a la hora de puntuar teniendo en cuenta las faltas de ortografía que se cometen, porque si no sería imposible que ningún alumno aprobara.

Tampoco es raro, aseguran, encontrarse en los exámenes con alguna abreviatura típica de los mensajes SMS o una puntuación incompleta, como es el caso de los signos de exclamación e interrogación, colocados en muchas ocasiones sólo al final de la pregunta o la exclamación. Lo que han observado también es que cada vez les cuesta más conjugar formas complejas de los verbos. El subjuntivo prácticamente no se ve en los exámenes. En los mensajes todo es en presente, rápido, todo muy inmediato; no se usan tiempos pretéritos ni apenas futuros. Así que todo es “estoy, soy, sé, veo”. Pero cuando hay que poner formas como “si hubiera estado”, por ejemplo, ya es un mundo para muchos alumnos, aseguran.

9. La importancia de la ortografía.

La importancia de la ortografía dentro de la expresión escrita de la lengua está fuera de toda duda, así como una transcendencia social que pocos aspectos de la lengua poseen y que le viene dada por la función que desempeña en la normalización y la perdurabilidad de las lenguas.

De la misma manera, la ortografía se erige como un código mediador entre el entendimiento mutuo del emisor con el receptor de un mensaje escrito, que tendrán mayores dificultades en comunicarse dependiendo de las desviaciones fonográficas

habidas en el código que esté utilizando el emisor. La relevancia de su dominio, por tanto, reside en que es fundamental la destreza en la ortografía para comunicarnos por escrito y que nuestro interlocutor nos entienda, dado que es un instrumento para escribir apropiadamente y transmitir el significado de forma clara, precisa y sin ambigüedades. Así, en relación a esto, es obligado reparar en el considerable valor que adquiere la ortografía en el aspecto social, pues su dominio es una de las competencias necesarias para reconocer el estatus dentro de un grupo social determinado, poniendo en entredicho el nivel cultural y educativo de aquellos que no alcanzan un alto grado en su correcto uso. Esto es así debido a que el carácter normativo que tiene la ortografía provoca una marca social de incultura, por la cual se considera el error ortográfico como un baremo de prestigio usado como medidor socio-cultural. Tanto es así que numerosos autores han hablado de la repercusión social de los desajustes producidos en la correspondencia gráfica de fonemas como un grado de dominio que decanta las clases sociales. Como refiere Torrego (2009:8) en su *Ortografía práctica del español*: “escribir sin faltas de ortografía es siempre señal de pulcritud mental. La escritura correcta supone prestigio social y un buen aval, entre otras cosas, para encontrar un trabajo digno”.

10. El teléfono móvil y los SMS como recurso para trabajar en el aula. Propuesta de algunas actividades.

Es evidente que en el terreno de la educación la telefonía móvil no está bien aceptada, sobre todo en el ambiente escolar. Generalmente los teléfonos son prohibidos en clase, son requisados como castigo y suponen una amenaza para la disciplina en el contexto del aula. De esta forma, la telefonía móvil se ha convertido en una herramienta en manos del alumno de desestabilización del ambiente del aula, de rebeldía y de transgresión. Muchos son los esfuerzos de las instituciones por introducir las nuevas tecnologías en las escuelas, pero cabe preguntarse ¿se ha hecho alguno por asimilar el teléfono móvil como herramienta educativa, y por tanto, quitarle la imagen de elemento transgresor? Sabemos que los adolescentes escolares poseen un dominio de los teléfonos móviles fuera de lo común, por ende, tan sólo es necesario conseguir concienciarlos para que lo utilicen con fines realmente productivos para su aprendizaje.

Las posibilidades que ofrece esta tecnología son tan grandes que sería un error no beneficiarse de ella, y conseguir que los alumnos no sólo los tengan como un objeto asociado al ocio y a la transgresión, sino también como una herramienta de trabajo. Porque, aunque hallamos incidido fundamentalmente en el uso del los SMS por los jóvenes para comunicarse con su grupo de iguales, debemos tener en cuenta que también en muchos momentos de su vida cotidiana los mensajes de texto están presentes: cuando ven la televisión o cuando ojean un periódico, tanto en formato escrito o digital, por ejemplo.

Por tanto, si bien en este caso en concreto nos centremos más en la mejora de la competencia ortográfica, también puede hacerse uso del SMS para el desarrollo de otras competencias gramaticales, sociolingüísticas y discursivas, como veremos en las actividades que proponemos a continuación.

1ª.-ACTIVIDAD.

En esta primera actividad el profesor podría escoger un SMS que apareciese en la prensa o en la televisión, intentando seleccionar aquel que presente el mayor número de características específicas (omisión de tildes, simplificación de letras, ortografía fonética, supresión de vocales, aféresis de consonantes, etc...) y pedirle al grupo que reformule el mensaje escribiéndolo correctamente, atendiendo sobre todo a la ortografía. Se puede aprovechar también para solicitarles que sobre el mensaje ya reformulado se cambie de registro, que normalmente será informal, y con características propias del discurso oral, y transformarlo en un texto formal. De este modo se pone a trabajar la competencia gramatical al corregir el texto; la discursiva, puesto que al redactar el mensaje han de cumplirse las características genéricas y al reformularlo hay que conseguir mayor cohesión y, por ende, coherencia.

2ª ACTIVIDAD.

En este caso, esta segunda actividad puede presentarse en el aula como un reto interesante que motive al alumno a participar. Animaremos a los alumnos a competir en la escritura (expresión escrita) del mensaje más divertido, la declaración de amor

más romántica – o la más cursi- etc., con esos 160 caracteres que tienen como máximo y respetando las convenciones genéricas del SMS. A continuación se escriben en la pizarra para que los lea toda la clase y los compañeros juzgarán si se entiende o no se entiende y por qué, cuál es el mejor mensaje y deberán llegar a un consenso para escoger el mejor de todos, lo que propiciará la discusión.

3ª ACTIVIDAD

En esta ocasión, como hemos hecho en la primera actividad, se introducen en el aula materiales reales tomados directamente de periódicos o grabados de la televisión. En el caso de que procedan de prensa escrita se reparten entre los alumnos, si se trata de prensa digital ellos mismos podrán acceder a éstos a través de sus dispositivos móviles, y si se trata de una grabación se visiona en clase. Esos mensajes pueden tratar, por ejemplo, sobre algún asunto de actualidad o sobre algún asunto que interese especialmente a los jóvenes que conforman el aula (previamente se puede preguntar a los alumnos). Tras haberlos leído, se hablará en clase sobre esos temas y se pedirá al alumno que “entre en el juego” y que envíe al periódico o al programa de televisión su opinión a través de un SMS. En este caso, quizás pueda resultar más gratificante enviarlo a un periódico, de modo que el grupo pueda estar pendiente de si sale publicado o no y así, además, mantener un contacto diario con la prensa nacional o local.

4ª ACTIVIDAD

En esta actividad que proponemos puede trabajarse en exclusiva sobre un mensaje o formar parte de cualquier otra actividad en la que el alumno tenga contacto con los SMS. Se trata de corregir la ortografía del mensaje y especialmente la puntuación, inexistente en la mayoría de los mensajes de texto que envían los alumnos. La ausencia de signos de puntuación dificulta considerablemente la comprensión y en ocasiones propicia más de una interpretación dependiendo en qué lugar se restituyan los signos de puntuación que faltan. El alumno toma así conciencia- con un ejemplo

excesivo, bien es cierto- de la necesidad de una buena puntuación para una buena comprensión.

5ª ACTIVIDAD

Para esta última actividad podemos sugerir la combinación del uso del teléfono móvil e Internet (debemos tener en cuenta que en la mayoría de los casos los móviles que portan los alumnos en la actualidad tienen conexión a esta plataforma). Consistirá en la búsqueda a través de la red de páginas en las que haya recopilaciones de SMS y diccionarios de SMS. A continuación se hará una puesta en común y se realizará una lista de todas las páginas halladas, con el fin de realizar posteriormente un análisis de los mensajes más llamativos y establecer un debate en el que reflexionen sobre las posibilidades reales que ellos creen que existen de que la lengua se vea definitivamente afectada por el tipo de ortografía difundida a través de los nuevos medios de comunicación y de las nuevas formas de comunicación: SMS, Chats, redes sociales, e-mail, etc...

Como podemos comprobar los SMS introducen un elemento nuevo en la dinámica de la clase y, aunque sólo sea por eso, acapararán la atención de nuestro grupo, de forma que los contenidos que queramos transmitir serán mejor recibidos por el alumno. Es obvio que en el caso de la telefonía móvil no nos queda más remedio que aplicar el conocido dicho popular “si no puedes con tu enemigo, alíate con él”. Y, es que en estos momentos, los profesores, lejos de rechazarlos deben considerar el teléfono móvil como una herramienta más de trabajo, imprescindible, que puede serle de gran utilidad en el desarrollo de sus clases.

11. A modo de conclusión.

El tiempo de las comunicaciones lentas quedo atrás. Ahora el tiempo de las comunicaciones es rápido. Las ideas deben ser claras, concisas y sintéticas. La gramática, la sintaxis y la ortografía pueden esperar. Lo importante es intentar ser comprendido ya sea con las palabras, con íconos, emoticonos o con lo que haga falta.

Y esto los jóvenes de esta generación lo tienen claro. Las nuevas tecnologías, y en especial el teléfono móvil les ha permitido entablar un nuevo canal de comunicación, los SMS, que debemos considerar como parte integral de la cultura juvenil ya que les otorgan la posibilidad de expresarse, de ser ellos mismos, la posibilidad de compartir con quienes realmente les comprenden: sus amigos. Además el teléfono móvil, se ha convertido en una prolongación imprescindible de la imagen social (es raro no tener móvil), al tiempo que funciona como signo diferenciador frente a los demás: se intenta tener el último modelo, se personalizan las carcasas y las pantallas e incluso se personalizan las melodías de la llamada.

El gran éxito de los SMS ha sorprendido a muchos, porque ha mostrado como generaciones manifiestamente recalcitrantes a todas las formas de expresión escrita, se han revelado en cambio propensas a mandar mensajes breves, pero escritos. De refractarios a la escritura, los adolescentes se están transformando en prestidigitadores de la lengua escrita, constreñidos como están a luchar en un espacio de 160 caracteres como máximo. La comunicación a través de los SMS, de alguna manera, ha supuesto ser funcional con sus exigencias de comunicación.

Por ello, puesto que a los alumnos lo único que les interesa es comunicarse sea de la forma que sea y a costa de quien sea, y no reconocen, como han manifestado en el cuestionario que hemos presentado, que la mayoría de las faltas de ortografía que cometen se deben fundamental a la influencia de las nuevas tecnologías y de los mensajes de texto cortos que escriben -con lenguaje abreviado y disortográfico-, bien a través del teléfono móvil, del chat o de las redes sociales, deben ser los profesores, y en general, toda la comunidad educativa la que desarrolle una metodología eficaz que implique una mejora inmediata en la competencia ortográfica del alumnado. No debemos olvidar que la corrección ortográfica está reconocida como uno de los indicadores más evidentes de la calidad del sistema educativo.

Pero, como dice Galán (2002:72) siguiendo a Cotton y Garret “lo mejor está por venir; todavía no hemos visto nada”: la integración – cada vez más real- de todas la modalidades de comunicación (visual, sonido, imagen, además de sensaciones táctiles, olfativas y gustativas) tendrá una repercusión lingüística, en todos sus ámbitos, que está aún por determinar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO, E. y PEREA, M. (2008): "SMS: Impacto social y cognitivo", *Escritos de Psicología*, V.2, 1, pp.24-31.
- ANDRADA, A. M. (2010): *Tecnologías de la información y la comunicación*, Buenos Aires, Maipue.
- ANDRADE, L. (2008): *Los SMS: nuevas formas de interacción juvenil*. Tesis doctoral. Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito.
- BAÑON, A. (2010): "Las nuevas tecnologías y la comunicación de jóvenes y adolescentes. Usos y discursos", *Interacções*, 16, pp.64-89.
- (2002): "El lenguaje e Internet [Reseña del libro El lenguaje e Internet]". *Revista de investigación lingüística*, 2, Vol. V, pp.173-185. Consultado en <http://revistas.um.es/ril/article/view/5501/5361>
- BARBIERI, A. (2009): "El lenguaje del 'chat'", El país.com. Consultado el 20.03.2011
- BARRY, M. J. y YU, L. (2002): "Los usos y el significado de "i-mode" en Japón, *Revista de estudios de juventud*, 57, pp.151-172.
- BETTI, S. (2006): "La jerga juvenil de los sms", *Cuadernos del Lazarillo*, 31, pp.68-76.
- (2003): "He escrito te quiero en la pantalla (del móvil). *Cuadernos Cervantes*, 44, pp. 70-75.
- BIANCHI, L. (2008): "De la mobilité des téléphones et de la langue", *Le tigre*, XXI, pp.54-59. Consultado en www.le-tigre.net.
- CALVO REVILLA, A. Mª. (2002): "Cambios lingüísticos ante el proceso de innovación tecnológica de la comunicación digital". *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 20. Universidad Complutense de Madrid. Consultado en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero20/digital.html>
- CERVERA, A. (2001): "La irrupción del coloquialismo en Internet y las nuevas tecnologías". *Cervantes.es*. Congresos internacionales de lengua española. Consultado en http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_espanol/4_lengua_y_escritura/cervera_a.htm.
- HELA-FLORES, G. (2006): "Nivelación dialectal, electrotextos y su incidencia en la interpretación fonetológica de algunos aspectos del español". *Letras*, vol.48, 72, pp.349-363.
- CASSANY, D. (2003): "La escritura electrónica", *Cultura y educación*, 3, vol.15, pp.239-251.

- COVARRUBIAS, J.L. (2008): “La ciberhabla juvenil en los EE.UU”, en *Anuario del Instituto Cervantes*, coord. por Humberto López Morales, pp.512-538.
http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_08/pdf/medios05.pdf
- FERNÁNDEZ PINTO, J. (2001): “Apuntes sobre sms y wap”, *Cuadernos Cervantes*, 31, pp.76-85.
- FLORES VIVAR, J.M. (2009): “Nuevos modelos de comunicación, perfiles y tendencias en las redes sociales”, *Comunicar*, 33, pp.73-81.
- FORTUNATI, L. y MAGNANELLI, A.M. (2002): “El teléfono móvil de los jóvenes”, *Revista de Estudios de juventud*, 57, pp.59-78.
- FUENMAYOR, G. y VILLASMIL, Y. (2010): “Nuevas formas de comunicación juvenil en la producción textual”, *Interacções*, pp.90-109.
- GALÁN RODRÍGUEZ, C. (2007): “Cncta kn nstrs (contacta con nosotros)”, *Revista de estudios de juventud*, 78, pp.63-74.
- (2002): “En los arrabales de la comunicación: los mensajes SMS”, en *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. XXV, pp. 103-117.
- GARCÍA, Mª. C. y MONFERRER, J. (2009): “Propuestas de análisis teórico sobre el análisis del teléfono móvil en adolescentes”, *Comunicar*, 33, pp.83-92.
- GARCÍA GALERA, M. C. (2008): “La telefonía móvil en la infancia y adolescencia. Usos, influencias y responsabilidades”. Proyecto de investigación financiado por la oficina del Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, Madrid.
- GARITAONANDIA, C., FERNÁNDEZ, E. y OLEAGA, J. A. (2004): “Las tecnologías de la información y de la comunicación y su uso por los niños y los adolescentes”, *Doxa*, 3, pp.45-64.
 Consultado en <http://www.uspceu.com/usp/doxa/doxaiii/6000%20doxa%2004.pdf>
- GIL, A., FELIU, J. RIVERO, I. y GIL E. P. (2003): “¿Nuevas tecnologías de la información y la comunicación o nuevas tecnologías de relación? Niños, jóvenes y cultura digital [artículo en línea]”. UOC. Consultado en <http://www.uoc.edu/dt/20347/index.html>.
- GÓMEZ CAMACHO, A. (2007): “La ortografía del español y los géneros electrónicos”, *Comunicar*, 29, pp.157-164.
- GONZÁLEZ PRIETO, E. (2004): “Educar en comunicación con los periódicos digitales”, *Comunicar*, 22, pp.152-155.
- GÓMEZ TORREGO, L. (2009): *Ortografía práctica del español*, Madrid, Espasa-Calpe.
- HADDON, L. G. (2002): “Juventud y móviles: el caso británico y otras cuestiones”, *Revista de estudios de juventud*, 57, pp.115-124.
- HERRERO, G. (2002): “Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil”, en (Coord.) Félix Rodríguez González, *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona, Ariel, pp.67-96.

- HÖFLICH, J. R. y RÖSSLER, P. (2002): “Más que un teléfono. El teléfono móvil y el uso del SMS por parte de los adolescentes alemanes: resultados de un estudio piloto”, *Revista de estudios de juventud*, 57, pp.79-99.
- LINGER, R. (2002): “Chicas adolescentes y jóvenes adultos varones: dos subculturas del teléfono móvil”, *Revista de Estudios de juventud*, 57, pp.33-46.
- LOBET, C. y HENIN, L. (2002): “Hablar sin comunicar o comunicar sin hablar”, *Revista de estudios de juventud*, 57, pp.101-114.
- LORENTE, S. (2002): “Juventud y teléfonos móviles: algo más que una moda”, *Revista de estudios de juventud*, 57, pp. 9-24.
- LUQUE JIMÉNEZ, A. M^a. (2009): “El lenguaje de los móviles y su repercusión en la ortografía española”, *Rev. Digial Innovación y experiencias educativas*, 24. Consultado en http://www.csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_24/ANAMARIA_LUQUE_2.pdf
- MANTE, E.A y PIRIS, D. (2002): “El uso de la telefonía móvil por los jóvenes en Holanda”, *Revista de estudios de juventud*, 57, pp.47-58.
- MARTÍN, M. V. (2010): “PSO TNGO MUID FAMILY SBDO BSS KUNTM N CHAT: Acerca de la identidad juvenil, el lenguaje y los SMS”, Consultado en www.perio.unlp.edu.ar.
- (2008) “Acerca de las identidades juveniles y la cuarta pantalla”, *Question*, 17, vol.1, Universidad Nacional de la Plata, Argentina. Consultado en <http://www.perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewArticle/483>
- MCLUHAN, M. (2005): *Comprender los medios de comunicación: las extensiones del hombre* (Traducción de Patrick Ducher), Barcelona, Paidós Ibérica.
- MONTERO, R. (2003): “OOO SAP”, *El País*. com. Consultado el 25/05/2011.
- OKSMAN, V. y RAUTIAINEN, P. (2002): “Toda mi vida en la palma de mi mano: la comunicación móvil en la vida diaria de niños y adolescentes en Finlandia”, *Revista de estudios de juventud*, 57, pp.25-32.
- PALAZZO, M.G. (2009): “El ciberespacio juvenil: representaciones sociales del desconcierto, la censura y la aceptación”, *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 41, Univ. Complutense de Madrid. Consultado en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/ciberdis.html>
- (2009): “Aspectos comunicativos del ciberdiscurso juvenil. Consideraciones teóricas”, *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 41. Consultado en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/ciberdis.html>

- PARRILLA, E. A. (2008): "Alteraciones del lenguaje en la era digital", *Comunicar*, 30, vol. XV, pp.131-136.
- R.A.E. (2010): *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- RHEINGOLD, H. (2004): *Multitudes inteligentes: La próxima revolución social (Smart Mobs)*, Barcelona, Gedisa Editorial.
- RIVIÈRE, C. A. (2002): "La práctica del mini-mensaje en las interacciones cotidianas: una doble estrategia de exteriorización y de ocultación de la privacidad para mantener el vínculo social", *Revista de estudios de juventud*, 57, pp.125-137.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (2002): *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona, Ariel.
- RUEDA-LÓPEZ, J.J. (2009): "To chat or not to chat? He ahí la función metalingüística", *Edutec. Revista electrónica de tecnología educativa*, 28, pp. 1-11.
- SOLÉ BLANCH, J. (2006): "Microculturas juveniles y nihilismos virtuales", *Revista Textos de la Cibersociedad*, 9. Consultado en www.cibersociedad.net
- TABERNERO, C., ARANDA, D. y SÁNCHEZ NAVARRO, J. (2010): "Juventud y tecnologías digitales: espacios de ocio, participación y aprendizaje", *Revista de estudios de juventud*, 88, pp.77-96.
- VERSHINSKAYA, O. (2002): "Comunicación móvil como fenómeno social: la experiencia rusa", *Revista de estudios de juventud*, 57, pp.139-149.
- YU, L., SACHER, H. y LOUDEN, G. (2002): "Buddysync: pensando en los móviles para crear una aplicación inalámbrica de tercera generación para los jóvenes norteamericanos", *Revista de estudios de juventud*, 57, pp.173-178.
- ZIMMERMANN, K. (1996): "Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad", en T. Kotschi et alii (eds), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Frankfurt: Vervuert, Madrid, Iberoamericana, pp.475-508.

OTRAS FUENTES.

INFORME GENERACIÓN 2.0 2010. Universidad Camilo José Cela

INFORME PISA 2010. Consultado en <http://www.dedirectores.com/component/content/article/35-noticias/503-informe-pisa-2010.html>

- (2008, junio) [entrevista con Ana Mª Vígara Tauste, investigadora del lenguaje juvenil: "Los jóvenes nunca han escrito ni se han comunicado más que ahora", *Eroski Consumer*, pp.12-15. Consultado en <http://revista.consumer.es/web/es/20080601/entrevista/72658.php>

